

vindicador de sus derechos sin minar por la base todo su designio?

2.º Este pretendido *medio*, destinado para apoyar su doctrina, hubiera sido el mas tremendo enemigo.

Lo *imposible*, humanamente hablando, en la predicacion de Jesucristo y de sus apóstoles consistia principalmente en hacer que los pueblos admitiesen la divinidad de ese Jesus pobre y humillado, de ese varon de dolores muerto en una cruz. ¿Esta parte de la doctrina cristiana no es la que mas choca con la razon? ¿No es precisamente la piedra de escándalo para el incrédulo? ¿Y Jesucristo habria escogido semejante medio para introducir su religion? ¿Esto hubiera sido el colmo de la locura! ¡Vaya un cebo raro y que espanta cien veces mas que el mismo anzuelo!

Una vez admitida la divinidad de Jesucristo bien comprendo que sea un poderoso medio para hacer que crean en su doctrina. ¿Pero esta misma hipótesis quien la hubiera admitido? ¿y cómo sin una manifestacion *evidente é irresistible* de la omnipotencia divina, pudo mirarse á Jesucristo como un Dios?

No, no, lo repito: ante el carácter sobrehumano de Jesucristo, ante sus palabras, ante sus afirmaciones, ante sus acciones, ante su obra que es el cristianismo, solo queda al hombre honrado y sincero un partido que tomar: el de caer de rodillas y adorar el amor infinito de un Dios que ha amado tanto el mundo hasta darle á su Hijo Uigénito, y exclamar con Santo Tomás hecho creyente: ¡Señor mio y DIOS MIO!—DOMINUS MEUS ET DEUS MEUS!

## XVIII.

Dice el incrédulo:

**Mucho mas cómodo es ser protestante que católico; ademas tan cristiano es uno siendo católico como siendo protestante, porque ambas religiones son casi una misma cosa.**

**Respuesta.**—Sí, *casi*; al modo que la moneda falsa es *casi* lo mismo que la verdadera. No hay mas diferencia que la una es verdadera y la otra es falsa.

En materia de religion no se trata de lo que es *cómodo*, sino de lo que es *cierto*.

Partid con seguridad de este principio evidente: *no cabe medio entre la verdad y el error*; porque lo que no es cierto es falso y lo que no es falso es cierto.

Este principio es todavía mas importante en religion que en cualquiera otra materia.—Hemos visto que no hay mas que una religion verdadera y esta religion es la de Jesucristo, que abraza todos los siglos, todos los pueblos, todos los hombres; por cuya razon se llama *católica ó universal*.

El protestantismo no es esta religion católica de Jesucristo; luego no es la verdadera religion; luego es una religion falsa, un error, una corrupcion del cristianismo.

Con lo expuesto bastaria; pero examinemos las cosas algo mas.

Nadie ha negado que Jesucristo como fundador del cristianismo es su único cabeza.

Ninguno, pues, tiene el derecho de enseñar esta religion si no ha sido para ello facultado por Jesucristo.

Si yo os viniese á decir: "Amigo mio ¿sois cristiano? La religion cristiana os enseña tal y tal doctrina y os impone tales y tales deberes. Pues bien, yo acabo de reformarla completamente. En lugar de creer como antes, creed en lo que os enseño; yo os liberto de tales y tales deberes que son incómodos, y os permito lo que os prohíbe vuestra religion &c."

Sin duda que me responderíais: "¿Pero quién sois para obrar de esta manera? Mi religion no reconoce mas dueño que Jesucristo. ¿Es él quién os ha enviado? ¿Cuándo y cómo os ha enviado? Hacedme patente vuestra mision divina."

Pues bien, cuando en nuestros dias M. Chatel y comparsa, cuando ahora trescientos años Lutero, Calvino, Zwinglio, Henrique VIII, &c. se improvisaron reformadores de la religion cristiana, esta dificultad, que á nadie se oculta, pudo haberlos contenido en sus primeros pasos.

Muchos les arguyeron, pero ellos no sabian que responder; (1) así es que únicamente las

---

(1) Sin embargo Calvino intentó una vez hacer un milagro para resolver la dificultad; pero desgraciadamente tomó mal sus medidas, ó mas bien dicho, Dios las descubrió.—Pagó á un hombre

pasiones desenfrenadas acojieron la nueva religion, por ser en efecto mas cómoda; pues suprime todo lo que molesta, como la obediencia á los verdaderos pastores de la Iglesia, la necesidad de las buenas obras, las penitencias corporales, el ayuno, la abstinencia, la confesion, la comunión, el celibato del clero, los votos de la perfeccion religiosa, el temor de perder la gracia de Dios, &c.; cada cual no seguirá mas regla que la de la Biblia, interpretada conforme á sus caprichos.

Solo los enviados por Jesucristo tienen el derecho de enseñar su religion. Mas estos enviados, estos gefes de la religion, estos pastores legítimos del pueblo cristiano, ¿quiénes son? ¿cómo se les reconoce?—Por medio de dos observaciones muy sencillas.

La primera es la simple lectura de los pasajes del Evangelio en los que Jesucristo erigió al apóstol San Pedro gefe y pastor supremo de su Iglesia (es decir de todos los cristianos), encomendándole así como á los demas apósto-

---

para que se fingiese muerto con el fin de resucitarlo despues, y cuando se acercó á él seguido de sus amigos; la justicia de Dios habia herido á su cómplice el que realmente estaba muerto en su cama.

El mismo Lutero se encolerizaba tanto cuando se le pedia la prueba de su mision, que apellidaba al indiscreto pregunton asno, puerco, perro, turco, endiablado etc.

les la enseñanza de su religion á todos los hombres.

La segunda es un grande hecho histórico, pero tan evidente que los protestantes de buena fé nunca han pensado en negarlo, á saber: que el Papa, obispo actual de Roma y cabeza de la religion católica, va á parar, por una sucesion no interrumpida de pontífices, hasta el apóstol San Pedro.

1.º Nada mas claro que estas palabras del Salvador á San Pedro: "*Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas ó poder del infierno no prevalecerán contra ella. Y A TI te daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que atares en la tierra, será tambien atado en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.*" [San Mat. c. XVI. v. 18 y 19]. Con lo que Jesucristo, segun se ha entendido en todos los siglos cristianos, constituyó á San Pedro cabeza, fundamento inmutable, doctor, pastor de toda su Iglesia, y de todos sus discípulos.

Tan claras son estas palabras que casi no hay necesidad de examinarlas:

I. Hay una Iglesia cristiana supuestó que Jesucristo dijo: *Mi Iglesia.*

II. No hay mas de *una sola*; porque no dijo, *Mis Iglesias*, sino *MI Iglesia.*

III. ¿Y entre todas aquellas que se tienen por la única Iglesia, cuál es la verdadera, la sola verdadera? La que se fundó en San Pedro, la que gobierna en San Pedro, y la que recibe la doctrina de San Pedro el cual está siempre vivo en su sucesor; luego, la Iglesia

católica, luego el Papa, sucesor de San Pedro, es el Pontífice y el Gefe.

¿Qué raciocinio mas natural que este? Con él he convencido á un protestante [que al punto se hizo católico] y á una señora cismática de Rusia.

Al momento que el Salvador iba á subir al cielo, insiste de nuevo en la mision que habia dado á San Pedro y la confirma en estos términos: "*Sé el pastor de mis ovejas, sé el pastor de mis corderos.*" (San Juan, c. XXI. v. 15, 16 y 17.)

Las promesas que Jesucristo hizo á los apóstoles no dejan de ser menos evidentes: *Recibid El Espíritu Santo; como mi padre me envió ASI OS ENVIÓ TAMBIEN Á VOSOTROS. ID, PUES, É INSTRUID Á TODAS LAS NACIONES, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. PREDICAD EL EVANGELIO Á TODAS LAS CRIATURAS; Y ESTAD CIERTOS, QUE YO MISMO ESTARÉ CONTINUAMENTE CON VOSOTROS HASTA LA CONSUMACION DE LOS SIGLOS. EL QUE OS ESCUCHE ME ESCUCHA, Y EL QUE OS DESPRECIE ME DESPRECIA. El que creyere y se bautizare, se salvará, pero el que no creyere será condenado.*"

Hé aquí *las palabras* del Salvador; ved ahora *los hechos.*

2.º Solo el Papa y los obispos, pastores hoy de la Iglesia católica, descienden por sucesion no interrumpida, que nadie puede negar, de los apóstoles y de San Pedro, gefe de los apóstoles. Luego á ellos, y *solo á ellos* se dirigen aquellas grandes promesas de Jesucristo; á ellos y *solo á ellos* está encomendada la mision

de enseñar, de predicar, de conservar la religión; ellos *y solo ellos* son los pastores *legítimos* del pueblo cristiano. Con ellos *y con solo ellos* permanecerá Jesucristo hasta la consumación de los siglos, para preservarlos de todo error en la enseñanza y de todo vicio en la santificación de las almas [1].

Sometiéndome á él y escuchando su doctrina tengo seguridad de reconocer y de practicar la verdadera religión cristiana.

Notad aquí las inmensas ventajas de este medio de autoridad (2) divino, claro é infalible que nos presenta la Iglesia católica.—¡Cuán fácil es á un católico reconocer con absoluta certeza lo que debe creer y desechar para ser

(1) Esto es lo que se entiende por la *infallibilidad* de la Iglesia; la infalibilidad de Jesucristo, que es la del mismo Dios, fué la que se le comunicó.

(2) Opuesto al *remedio de exámen particular* que es el fundamento del protestantismo. ¡El protestante *se forja á sí mismo* su creencia y su religión, como si la *verdad se forjase!* ¡Cómo si la *verdad* no fuese el mismo Dios! Por cuyo motivo hay entre los protestantes tantas religiones como cabezas, pudiendo cada cabeza variar todos los días. En este sistema el hombre es quien hace y deshace á su antojo la verdad infinita que sobrepasa al hombre.

¡Conozco á una familia protestante compuesta de cuatro personas, y cada cual tiene una religión diferente!....

cristiano! No tiene mas que escuchar á su párroco enviado por su obispo, quien tambien es enviado por el Papa como Vicario de Jesucristo y su sustituto visible, por medio del cual enseña y decide soberanamente lo que es preciso creer, hacer y omitir.

¡Qué orden de cosas tan bello como sencillo! ¡Observad que perfecta *unidad* dimana de esta autoridad! En todas partes la misma fé, la misma doctrina tanto en Roma como en Paris, en China, en América, en Asia, en África y en cualquiera otro lugar se enseña la misma religión verdadera, la religión del mismo Vicario de Jesucristo! En todas partes el mismo sacerdocio del cual el Papa es cabeza visible y Jesucristo cabeza invisible! ¡En todas partes el mismo sacrificio, el mismo culto, los mismos Sacramentos, los mismos medios de santificación y de salud!

Unidad tanto mas hermosa y sobrehumana cuanto que la sociedad cristiana que gobierna el Papa (con exclusion de otra) se extiende sobre toda la tierra.

En todas partes hay católicos, como lo indica su nombre y notó hace quince siglos san Agustin. Católico quiere decir *universal*. La Iglesia católica abarca todos los tiempos, todos los países, todos los pueblos, y el juicio final vendrá, como lo tiene anunciado nuestro Señor Jesucristo, cuando la Iglesia católica haya predicado su religión á todas las naciones de la tierra. (S. Mat. c. XXIV, v. 14.)

La Iglesia católica en donde quiera que penetra derrama la Santidad cristiana, y produ-

ce la mas sublime perfeccion en aquellos que con docilidad observan sus preceptos. En diez y nueve siglos no ha cesado de tener Santos, viendo á la vez á Jesucristo su Dios y su fundador confirmar con sus milagros la santidad de sus servidores.

El protestantismo, por el contrario (como lo indica su nombre), es una *desorganizacion* completa de todo orden bajo el pretexto de reforma, nombre que lleva en sí la rebelion.

Dividido en mil pequeñas sectas que unas á otras se anatematizan, solo se reunen para desplegar sus odios contra la antigua Iglesia, como los luteranos, calvinistas, zwinglianos, sacramentarios, anabaptistas, pedobaptistas, cuáqueros, metodistas, evangélicos, anglicanos, &c. &c., (cuéntanse mas de doscientas.) El protestantismo es la *anarquía religiosa*.

Ha atacado al cristianismo hasta en su esencia y en su constitucion. Ha despreciado la regla fundamental de la fé que es la enseñanza infalible y la autoridad divina del Papa y de los Obispos, únicos pastores y doctores legítimos.—Así es que al hablar en términos altos de *la fé*, ha destruido *la fé* es decir, la sumision del espíritu y del corazon á la enseñanza divina. En efecto, el protestante no cree mas que en su propia interpretacion de la palabra de Dios; se constituye en juez de las controversias sin hacer caso de los jueces establecidos por Jesucristo; cree á su razon y no en la palabra de Dios; para él no hay creencias sino *opiniones* variables como él mismo, y sin embargo solo cree en sus opiniones.—Esto me decia poco hace un protestante convertido.

Por cuyas razones fluctua el protestantismo al soplo de cualquiera doctrina, varia cada año, cada dia en el símbolo de su fé.—Hoy abandona lo que ayer enseñaba; porque no tiene ni unidad, ni antigüedad, ni universalidad, ni estabilidad.

Yo desafio á un protestante á que me diga con lisura y franqueza qué cosa es la *verdad*, en qué cosas cree y en qué cosas *debe creer* el mundo.

“Tú varias, mudas de parecer, decia en otros tiempos Tertuliano á Montano; luego yerras.”

En el protestantismo hay virtudes porque ha conservado los restos de la verdad entre sus ruinas; pero estas virtudes no son muy puras, se parecen á las frias y orgullosas de los fariseos; pero existen á pesar del protestantismo y en realidad son *católicas* y pertenecen á la Iglesia. Mientras mas protestantes son los protestantes menos virtudes cristianas poseen; mientras mas se acercan á nosotros mas reales y vivas son sus virtudes. De la Inglaterra protestante se ha dicho con justicia, que entre todas las sectas era “la menos disforme por ser *la menos reformada* (1).”

---

(1) Hace veinticinco ó treinta años que los protestantes honrados y religiosos manifiestan de una manera singular sus deseos de volver á la Iglesia católica. La religion que siguen no tiene de protestante mas de el nombre. En muchas cosas nos imitan: han adoptado nuestro modo de

El protestantismo desprecia todo lo que la religion tiene de consolador, tierno y afectuoso: la sagrada presencia de Jesucristo en el sacramento de su amor; el tribunal de la misericordia y del perdon; el amor y la invocacion de la Bienaventurada Virgen María, de esta dulcísima Madre del Salvador quien nos la dejó por madre en el último momento de su vida; la invocacion de los Santos, nuestros hermanos mayores, nuestros amigos, que habitan ya la patria á donde nos llaman y nos esperan &c.

No tiene *culto* religioso; porque no merece este nombre lo que pasa en el grande y desnudo aposento que llaman templo.

¿Habeis entrado alguna vez en alguno de ellos? A la primera vista se representan esas asambleas llenas del espíritu religioso; pero examínese de cerca, y la verdadera presencia del Dios de las bondades no está allí, ni tampoco se siente su *amor*....

Al instante se viene á la memoria que los fariseos en otro tiempo estaban mas arreglados que los demas en el templo!.... *El orgullo* es el vicio fundamental del protestantis-

---

predicar, y sus ministros ya no tienen la costumbre de declamar, como en otros dias, en contra de la Iglesia. Muchos se llaman *catolicos* y muchos invocan á la Santísima Virgen y creen en la misa, etc. El buen sentido y la verdad destierran poco á poco las preocupaciones de la infancia y de secta.

mo. Por esta causa es tan esteril en santos. Jamás ha producido una verdadera *hermana de la caridad*, esto es, una humilde y afectuosa servidora de Dios y de sus pobres.—Sus maestros son comerciantes de Biblias.... Comparadlos con los Apóstoles ó con nuestros misioneros católicos, herederos del cielo, de la caridad, y de los padecimientos de los apóstoles lo mismo que de su fé! ¡Qué diferencia!—Sus ministros no tienen poder para predicar!—¿Con qué derecho enseñan á los demas? Ellos mismos confiesan que no son superiores á sus oyentes, que todos son sacerdotes, y segun otros *todas las mugeres cristianas lo son tambien*.... ¿Con qué autoridad vienen á interpretar la palabra de Dios á sus hermanos? ¿Son acaso infalibles?

Estos hombres casados no son en manera alguna los *hombres de Dios*, los esposos de la Iglesia, los hombres del desinteres, del sacrificio, de la caridad, de la castidad, de la perfeccion....

En suma, las sectas protestantes, opuestas á la palabra expresa de Jesucristo; opuestas á la tradicion histórica de todos los siglos que han pasado; opuestas á la idea de estabilidad, de unidad, de perfeccion inseparable de la obra de un Dios, apenas cuentan las mas antiguas trescientos años de existencia; pues las mas modernas se han fabricado, revisado, aumentado y corregido á nuestra vista en el siglo actual, y ninguna de ellas es ni puede ser la *sociedad* ó *Iglesia única, santa, universal*, de los verdaderos discípulos de Jesucristo, establecida y

constituida hace mas de mil ochocientos años por los Apóstoles de este divino Maestro.

Yo podria aducir otras pruebas; manifestar la imposibilidad absoluta de probar la inspiracion divina de las Sagradas Escrituras y especialmente la del Evangelio sin la infalible autoridad de la Iglesia; los absurdos en que incurren necesariamente los protestantes cuando son lógicos y quieren permanecer fieles á sus principios; pero lo dicho es mas que suficiente (1).

Luego ser cristiano y ser católico es una sola y misma cosa.

Luego, fuera de la Iglesia católica no hay cristianismo verdadero; y como decia hace

---

(1) Hay una observacion muy notable y consiste en que no se ha visto á un buen católico *instruido en la fé y sinceramente piadoso*, volverse protestante para hacerse mejor, mientras que los protestantes que se convierten en católicos son por lo comun los mas piadosos los mas ilustrados y los de mas estimacion conforme al sentir de sus correligionarios.

Muchas veces (y en nuestros dias con mas frecuencia) los protestantes se hacen católicos *en artículo de muerte*; y nunca jamas un católico se ha hecho protestante en este momento formidable en que la verdad sola se presenta delante del alma para juzgarla.

Esta observacion bastaria para resolver la cuestion que nos ocupa y deducir que la religion católica es la única verdadera.

diez y seis siglos san Cipriano obispo y martir, "*Ninguno puede tener á Dios por Padre sino tiene á la Iglesia por Madre.*" Luego, un protestante que conoce la verdadera Iglesia, la Iglesia católica romana, regida y enseñada por el Papa, *está obligado á entrar á ella so pena de perder su alma.* En religion, mas bien que en otras cosas, debe abandonarse el error luego que se le conocè y adherirse á la verdad.

Luego, en fin, tanta razon hay para decir: "Yo puedo ser católico, protestante ó cismático, sin dejar de ser cristiano," como para decir: "Yo puedo ser turco, pagano, judío ó cristiano sin dejar por eso de estar en la verdadera religion [1]."

---

(1) Nos ha parecido útil extendernos algo mas sobre el protestantismo por esa especie de leva que en varios países ejercen con su propaganda los ministros protestantes. En Paris, particularmente han dividido la ciudad en secciones, afanándose mucho por fundar escuelas y atraerse á los hijos de las clases trabajadoras.

Los padres de familia tienen que redoblar su vigilancia.

XIX.

Dice el incrédulo:

**Un hombre honrado no debe cambiar de religion. Es necesario permanecer en la religion en que se nació.**

**Respuesta.**—Sí, cuando se ha nacido en la verdadera religion que es la religion católica.

Mas aun cuando no se haya tenido la felicidad de nacer católico, en llegando á descubrir la verdadera fé, no solamente es *permitido*, sino *absolutamente necesario*, bajo pena de pecado grave, abandonar la secta protestante (ú otra) en que uno ha sido educado.

Esto no es *apostatar*. El apóstata es aquel que deja la verdad por el error.

Abandonar el error para abrazar la verdad es cumplir con la voluntad de Dios; es hacer un acto soberanamente racional, legítimo, y noble; es obrar conforme á la conciencia y cumplir con el mas sagrado de los deberes.

Sobre todo es hacer un acto de *virtud heroica*.—Porque el que se *convierte* casi siempre tiene que arrostrar una tremenda tempestad; las murmuraciones, los desprecios, los insultos, las lágrimas, las súplicas de su familia protestante, de sus amigos, de sus correligionarios y por último de los ministros despechados y furiosos con semejante desercion.

Entonces debe recordar las admirables palabras del Salvador: “YO NO HE VENIDO A TRAER LA PAZ, SINO LA GUERRA! He venido á

separar al hijo de su padre y á la hija de su madre.... Porque los mayores enemigos del hombre serán las personas de su misma casa.

“Quien ama al padre ó á la madre mas que á mí, NO MERECE SER MIO; y quien ama al hijo ó á la hija mas que á mí, TAMPOCO MERECE SER MIO.

“Y quien no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

“Vosotros vendreis á ser odiados de todos por causa de mi nombre; pero quien perseverare hasta el fin, este se salvará. [S. Mat. c. X].

Una célebre protestante, Madama Stael, suscitó una disputa sobre el cambio de religion, y para salir del paso le ocurrió defenderse en estos términos triviales: “Yo quiero vivir y morir en la religion de mis padres.—Y yo, señora, en la religion de mis abuelos, le contestó su ingenioso interlocutor.

Esto equivale á la respuesta que dió un embajador de Francia, católico celoso, á un personaje inglés protestante, quien al verlo restablecido de una grave enfermedad le preguntó “si hubiera llevado á mal que lo enterrasen en una tierra de herejes [1].” “No, replicó el “embajador; porque con haber dispuesto que “hiciesen mi sepultura un poco mas honda, me “habria hallado en medio de los católicos.” Por muy poco que los protestantes caben el

[1] La Inglaterra fué uno de los países mas cristianos del mundo.



suelo ú ojeen la historia siempre registrarán la indeleble inscripcion que los condena: *El protestantismo nació quince siglos despues que el cristianismo.*

## XX.

Dice el incrédulo:

### LOS PROTESTANTES TIENEN EL MISMO EVANGEIO QUE LOS CATOLICOS.

**Respuesta.**—Los protestantes tienen la letra, pero no el espíritu del Evangelio: y “la letra, dice el apóstol S. Pablo, mata y el espíritu vivifica.”—La letra de las santas Escrituras mata á los protestantes, como mató á los Judíos la de las Profecias; porque así como los Judíos, los protestantes desprecian la sagrada enseñanza de los que *Dios envia para explicar* esa letra. Los Judíos despreciaron la enseñanza de Jesucristo y de sus apóstoles y se perdieron miserablemente; y los protestantes se pierden al despreciar la enseñanza de los legítimos pastores de la Iglesia.

La Iglesia es antes que la Escritura, porque ella es la institucion divina que fundó JESUCRISTO para conservar, explicar, predicar, defender, aplicar prácticamente la Revelacion cristiana, y por consiguiente la Santa Escritura, principal parte de esta Revelacion.

Es la Iglesia y sola ella quien nos enseña *con toda infalibilidad*, en el nombre y autoridad de JESUCRISTO, la divina inspiracion de los

libros santos. Ella, y sola ella la que los distingue de un modo soberano de los otros libros que no son inspirados. Ella y sola ella la que fija el sentido verdadero de los pasages oscuros ó controvertibles, con la luz del mismo Espíritu Santo que inspiró esos mismos libros: y de ella es de quien los protestantes los recibieron.

Sin la Iglesia, la Biblia y el Evangelio no son sino letra muerta, palabras. Por lo mismo el gran S. Agustin decia altamente á los hereges del siglo IV, que le oponian algunos textos mal entendidos de la Escritura: “*Yo no creeria en el Evangelio, sin la autoridad de la Iglesia católica.*” [1]

## XXI.

Dice el incrédulo:

### LA EPOCA DE LA IGLESIA CATOLICA YA PASO.

**Respuesta.**—En diez y nueve centurias que cuenta de existencia se ha estado repitiendo la misma cosa.

Cada siglo, cada impío, cada inventor de secta cree llegado el famoso dia de los funera-

[1] Evangelio non crederem, nisi me cogeret Ecclesiae catholicae autoritas!”